



MEJORAS HABITACIONALES DE UN GRUPO DE FAMILIAS, DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO

Lugar: Barrio Santa Rosa de Lima.

Iniciador del proyecto y responsable local: Casita de la Mujer, iniciada desde el Programa de Prevención y Promoción del Niño y la Familia.

Responsables técnicos: O.N.G. Canoa (asesoramiento interdisciplinario integral) y Lic. en Trabajo Soc. de la Dirección del Menor, la Mujer y la Familia.

Aportes financieros: fondos PO.SO.CO. para la compra de materiales C.C.F.D. Asesoramiento Técnico.

Beneficiarios: siete (7) familias.

Equipo responsable: Lic. en Serv. Soc. Isabel Tessa, Arq. Guillermo Marzoni y Est. De Trabajo Soc. Nahir Méndez.

Tiempos: 1997. 1998

El Contexto

En el barrio Santa Rosa, aunque existen numerosas instituciones, hasta el momento no se había logrado consolidar un espacio exclusivo de la mujer que considerara temáticas como violencia familiar, salud reproductiva, planificación familiar, identidad femenina, sexualidad de la pareja, lugar de la mujer, etc.; cuestiones que adquieren una relevancia considerable por su complejidad y creciente agudización.

Así, la Casita de la mujer se conforma a partir de una grupo de pobladoras que deciden trabajar estas situaciones, desde una perspectiva de género.

Si bien el grupo de mujeres era reciente y demandaba un tiempo de consolidación, después de 2 años de trabajo, se encuentra en vías de constituirse como institución, siendo esta experiencia promotora, hacia el interior de dicha comunidad de la discusión y profundización de estos temas

Este grupo, aunque se encuentra distribuido en la zona centro y 12 de octubre del barrio no escapa de las condiciones precarias de habitabilidad de la mayoría de los pobladores.

Objetivo:

- Acompañar el proceso de autoconstrucción con perspectiva de género, apuntando a la gestión del mejoramiento del hábitat.
- Apoyar el trabajo comenzado por este grupo, posibilitando el entrecruzamiento de la perspectiva de género con el hábitat.



- Generar momentos de capacitación en gestión tendientes al mejoramiento del hábitat.
- Sumar e integrar a los compañeros de las mujeres al espacio de la Casita.
- Articular esta experiencia con aquellas que el proyecto marco incluía o genere, a través de ejes temáticos comunes

Etapas del proyecto:

Las siguientes etapas fueron acordadas y definidas por el grupo beneficiario contando, desde el inicio, con el monto total del financiamiento.

Etapa 1:

En este momento se acordaron las pautas organizativas que acompañarían todo el proceso. Esto incluyó definición de la forma de construcción (diseño participativo, autoconstrucción, ayuda mutua, comenzar priorizando las familias con mayor necesidad y urgencia), distribución de roles y responsabilidades (tareas constructivas sólo a cargo de los varones, tareas administrativas compartidas entre mujeres y varones), comenzar con la gestión de la regularización de los terrenos, conformación de las patrullas.

Etapa 2:

Aquí se comenzó con la construcción propiamente dicha con dos momentos diferenciados:

- ampliación de las viviendas (una pieza por familia);
- construcción de los baños faltantes.

Desarrollo de la gestión y/o estado actual de la gestión:

La relación Casita de la Mujer – Canoa comienza con la demanda de un asesoramiento técnico puntual para la ejecución de un proyecto constructivo. El mismo consistía en la mejora de 7 viviendas. Si bien el proyecto preveía el financiamiento para los recursos materiales mínimos necesarios no tenía en cuenta el asesoramiento técnico - constructivo.

Frente a esta demanda, la propuesta de Canoa es acompañar el proceso desde una perspectiva integral, acordando entrecruzar lo constructivo con la temática propia de la Casita.

Desarrollo del proyecto

En la segunda etapa del proyecto se cuenta con 4 mejoras y 3 baños terminados. A partir de evaluar el proceso realizado, se acordó continuar con las mejoras restantes.

Se incorporó al proceso de autoconstrucción a familiares y personas cercanas de las familias involucradas facilitando así la concreción de las mejoras.

